XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

El acceso a la educación superior de nuevos estudiantes universitarios en UNQ y UNAJ entre 2006 y 2014.

Mariana Gesualdi.

Cita:

Mariana Gesualdi (2023). *El acceso a la educación superior de nuevos estudiantes universitarios en UNQ y UNAJ entre 2006 y 2014. XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-025/606

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

XV Jornadas Sociología UBA – 6 al 10 de noviembre de 2023
Autora: Mariana Gesualdi
Universidad Nacional de Quilmes, Programa “Discursos, prácticas e instituciones educativas”
mariana_gesualdi@yahoo.com, marianagesualdi@gmail.com
EJE 5: Estado y Políticas Públicas. Problemáticas transversales: Género, Pandemia, Post Pandemia
Mesa 82: Universidad: Políticas, Problemas y Actores Universitarios.
Número de ponencia: 1162

1. El acceso a la educación superior de nuevos estudiantes universitarios en UNQ y UNAJ entre 2006 y 2014

En los últimos años, la tendencia en la política educativa se orientó hacia el reconocimiento del derecho a la educación a grupos sociales que por distintas razones se encontraban al margen de este derecho social. En este sentido, la Conferencia Regional de Educación Superior en América Latina y el Caribe (CRES) de 2008 estableció en su Declaración Final la Educación Superior como derecho humano y bien público social y determinó el deber de los Estados de garantizarlo y de los Estados, sociedades nacionales y comunidades académicas de definir los principios básicos en los que se fundamentó la formación pertinente y de calidad de los ciudadanos y las ciudadanas. En particular destacaron la profundización de las políticas de equidad para el ingreso y la instrumentación de nuevos mecanismos de apoyo público a los y las estudiantes (becas, residencias estudiantiles, servicios de salud y alimentación, tanto como el acompañamiento académico), destinados a permitir su permanencia y buen desempeño en los sistemas (Declaración Final CRES 2008., C4).

El reconocimiento de la diferencia como rasgo fundante de las sociedades promovió una efectiva ampliación de las bases de reclutamiento universitario que debió operar sobre las posibilidades concretas de completar los estudios, más allá del acceso formal (Chiroleu, 2009). El reto, según señaló Mato (2018), no era sólo incluir la interculturalidad en condiciones equitativas y mutuamente respetuosas sino transformar las instituciones para que fueran más pertinentes con la diversidad cultural, incorporando el diálogo de saberes y el reconocimiento de la diversidad de valores y modos de aprendizaje como elementos centrales de las políticas, planes y programas del sector.

Una política educativa orientada a la democratización del acceso a la educación superior, como señalaron Gessaghi y Llinás (2005), debía contribuir a recrear vínculos colectivos, introduciendo el principio de igualdad en el acceso a la educación superior y contribuyendo a reestablecer un derecho basado en la ciudadanía. Para las universidades, involucró la búsqueda de alternativas que permitieran trascender la tensión entre calidad, mérito y excelencia.

En el contexto argentino y durante los últimos veinte años, la política educativa nacional se fue orientando hacia el reconocimiento del derecho a la educación y la inclusión de grupos sociales que por distintas razones se encontraban al margen de este derecho social. En la Constitución Nacional de la República Argentina, el artículo 14 estableció el derecho a enseñar y aprender para todos los habitantes de la Nación Argentina, mientras que el artículo 75 en su inciso 19 estableció que corresponde al Congreso sancionar leyes de organización y de base de la educación que aseguraran la responsabilidad indelegable del Estado, la igualdad de oportunidades y posibilidades sin discriminación y que garantizaran los principios de gratuidad y equidad de la educación pública estatal y la autonomía y autarquía de las universidades nacionales, lo que garantizaba el derecho a acceder al conocimiento y la obligación del Estado a asegurarlo.

La Ley de Educación Nacional 26.206 (LEN), sancionada en el 2006, y Ley de Educación Superior 24.521 (LES), sancionada en 1995 y actualizada en 2002, 2006 y 2015, junto con distintos programas y acciones desarrollados por organismos nacionales, podrían considerarse avances en la garantía al derecho a la educación en el nivel universitario en tanto promovieron la inclusión de grupos desfavorecidos a través de políticas universales y estrategias pedagógicas y de asignación de recursos.

En el marco de esta normativa y de la política nacional de inclusión que caracterizó el período 2006-2014, en esta ponencia se analizan los cambios observados en la conformación del estudiantado en dos universidades de la zona sur del conurbano bonaerense y algunas de las estrategias institucionales desplegadas en el ingreso universitario para garantizar su acceso.

Este trabajo forma parte de la investigación realizada[1] en torno al ingreso universitario en la Universidad Nacional de Quilmes [UNQ] y la Universidad Nacional Arturo Jauretche [UNAJ]) en el período mencionado. Este recorte temporal se posiciona entre la sanción de la Ley de Educación Nacional 26206 en 2005 como parte de una política de inclusión y ampliación de derechos y la última actualización a la Ley de Educación Superior 24195 en 2015, que resultó significativa en relación con el ingreso universitario al establecer el ingreso irrestricto a las universidades nacionales.

La investigación se desarrolló durante el período 2014-2020 a partir de la recopilación y análisis de documentos institucionales (informes, resoluciones y estadísticas) y la realización de entrevistas semiestructuradas a informantes clave que se hubieran desempeñado en funciones relacionadas con el ingreso a la universidad en el período seleccionado. A su vez, se recurrió a fuentes documentales provenientes de otras unidades académicas y centros de investigación, como anuarios estadísticos e informes de la Secretaría de Políticas

[1] El trabajo completo, bajo el título “Ingreso universitario: estrategias institucionales desplegadas en dos universidades públicas nacionales de la zona sur del conurbano bonaerense (UNQ y UNAJ) entre 2006 y 2014”, fue el resultado de la investigación para la obtención del título de Maestría en Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Nacional de Quilmes.

Universitarias (SPU) y del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN), y estadísticas y leyes de educación de alcance nacional.

Durante el período de investigación, se incorporó una nueva línea de análisis en torno a las nuevas universidades del conurbano bonaerense y las características socioeconómicas y educativas de la población local. Esta decisión se fundó en la necesidad de explorar las particularidades de las universidades estudiadas en términos territoriales y poblacionales, es decir, considerando el contexto en el que se insertan.

2. El estudiantado de las universidades del conurbano bonaerense: una lectura estadística de UNAJ y UNQ

La ubicación de UNQ y UNAJ en la zona sur del conurbano bonaerense (partidos de Florencio Varela y Quilmes, respectivamente) permite establecer tanto relaciones con el contexto socioeconómico y cultural como diferencias y cambios en las políticas implementadas durante los diferentes momentos de creación.

Durante la década de 1990, se impulsaron reformas educativas que significaron una expansión del nivel medio que no fue acompañada por una calidad educativa homogénea, lo que derivó en una profunda segmentación social y educativa. La apertura de nuevas universidades públicas en el conurbano bonaerense durante la década de 1990 tendió a ampliar la cobertura del nivel superior, promoviendo el acceso y la permanencia a sectores sociales que estaban excluidos y posibilitó el acceso a poblaciones marginadas por el contexto geográfico, social y económico. Como expresó Villanueva (2014), se privilegió su ubicación en municipios con desarrollo económico y consolidación urbana incipientes, en los cuales los y las estudiantes atravesaban dificultades de acceso a la educación superior unidas a dificultades económicas vinculadas con el desplazamiento a centros universitarios tradicionales junto con la necesidad de armonizar los estudios con los tiempos de trabajo.

Los y las estudiantes y aspirantes a estas universidades, como señaló Curti (2013), eran la primera generación de estudiantes de nivel superior dentro de sus contextos familiares y comunitarios y pertenecían en general a sectores con problemas de empleo. Desde los proyectos institucionales de las universidades del conurbano, se enfrentó este desafío implementando políticas explícitas de ingreso y considerando que el pasaje de la escuela media a la universidad dependía de una preparación especial, considerando que la mayoría había asistido a una escuela media atravesada por reformas educativas.

Las acciones institucionales desarrolladas involucraron el fortalecimiento de áreas consideradas clave para la formación académica en la universidad durante el curso de ingreso, particularmente Matemática y Prácticas del Lenguaje, y estrategias de acompañamiento académico y socioeconómico, principalmente en forma de tutorías universitarias y becas de apoyo económico.

La política de expansión del sistema universitario se fortaleció durante la primera década de 2000 con la creación de nuevas universidades en diálogo con los avances en inclusión social, ampliación de derechos y construcción de ciudadanía (Informe de gestión UNAJ, 2013). Las nuevas universidades compartieron la orientación hacia la inserción territorial y el diálogo con las comunidades que las rodeaban y plantearon como variables la cercanía geográfica y la proximidad afectiva, como señalaron Mónaco y Herrera (2015), junto con la necesidad de renovar esfuerzos y recursos pedagógicos para incluir a muchos y muchas estudiantes que quedaban fuera de las universidades tradicionales. En relación con la oferta académica, ambas universidades la orientaron hacia carreras de áreas sociales, administrativas y científico-técnicas, a las que se suman el área de salud en el caso de UNAJ y el área de artes en el caso de UNQ.

En las universidades seleccionadas y durante los últimos años, se observó un crecimiento significativo de la matrícula, casi duplicando las inscripciones entre 2010 y 2014, y con una tendencia de crecimiento exponencial en el caso de UNAJ (véase Tabla 1). En el año 2014, la distribución por sexo de nuevos inscriptos presentó alguna diferencia en el análisis comparativo, mostrando un porcentaje levemente mayor de estudiantes mujeres tanto en la Universidad Nacional de Quilmes (63,81%) como en la Universidad Nacional Arturo Jauretche (64,89%).

En cuanto a la distribución por grupos de edad, en el análisis comparativo se encontraron poblaciones estudiantiles similares durante el año 2014. Quienes se inscribían a la Universidad Nacional de Quilmes eran predominantemente mayores de 30 años (53,2%). En el caso de la Universidad Nacional Arturo Jauretche, la mayoría eran estudiantes más jóvenes, entre 20 y 24 años (36,1%), aunque seguido por el grupo de estudiantes mayores de 30 años (33.2%) (véase Tabla 2).

Como se observa en la Tabla 1, en UNAJ se multiplicó la cantidad de inscripciones en los últimos años. En sus inicios en 2011, el mayor porcentaje de estudiantes era del grupo de mayores de 28 años, en general primera generación de estudiantes universitarios, “gente que no había tenido posibilidad de estudiar y siempre había querido hacerlo” (VC, UNAJ, 2020). Principalmente, se inscribían en la universidad para continuar o complementar estudios o acreditar saberes prácticos. Desde 2014 esta tendencia cambió y si bien siguieron siendo primera generación de universitarios se observó un incremento de estudiantes más jóvenes y con referencias intrafamiliares o comunitarias de personas que estudiaban en la universidad (Informe especial nro. 2, UNAJ). Como señaló VC (UNAJ, 2020): “(…) mayoritariamente y para hacer el recorte de género las ingenierías desde 2011 te diría son las que siempre tienen el promedio de edad más bajo y mayoría varones”.

Respecto a las particularidades de UNAJ, análisis estadísticos institucionales señalaron que se mantuvo constante el perfil de estudiantes que eran primera generación de universitarios en el grupo familiar (considerando a la madre con hasta secundario completo), aunque la tendencia era a la baja (Véase Tabla 4); y destacaron el porcentaje de estudiantes regulares cuya madre solo había concluido los estudios primarios como un dato asociado a perfiles que requerían apoyo. Otra particularidad residió en el porcentaje de inscriptos e inscriptas que ingresaban en la universidad, que rondaba el 80%, a diferencia de los promedios nacionales que rondaban el 70% (VC, UNAJ, 2020) (véase Tabla 4).

Con relación al lugar de residencia de los y las estudiantes, casi la totalidad eran residentes de localidades del sur del conurbano bonaerense. Desde la cohorte 2011, en UNAJ el mayor porcentaje de ingresantes eran residentes de Florencio Varela (78,14% en 2011). Algunos años a partir de su creación, la tendencia fue disminuyendo y se observó una mayor diversificación de estudiantes según lugar de residencia, con el incremento de estudiantes provenientes de distritos de la región como Quilmes, Berazategui y Almirante Brown, e incluso de La Plata y Ciudad de Buenos Aires. (VC, UNAJ, 2020).

En lo que respecta a su condición de actividad, un alto porcentaje de los ingresantes trabajaba (más de 45% entre 2012 y 2014) y la mayoría de quienes no trabajan buscaban trabajo (entre 34% y 27% entre 2012 y 2014) (véase Tabla 3) (1er Informe Institucional UNAJ, 2016).

3. Políticas institucionales sobre el ingreso universitario: el perfil de los y las ingresantes

En los últimos años, ha cobrado interés el cambio en el perfil de estudiantes que ingresan en la universidad para la definición de políticas de ingreso que contemplaran las nuevas poblaciones universitarias. Así, el ingreso universitario adquirió características propias de acuerdo a la configuración de cada universidad, las decisiones institucionales y las políticas públicas nacionales. También se articularon los sentidos que los actores institucionales construyeron en torno a las políticas institucionales y los modos en que se implementaron. En estos dos niveles íntimamente vinculados, el de las prácticas concretas y condiciones sociohistóricas en las que se desarrollaron y el de las representaciones y producciones de sentido que los sujetos construyeron sobre la realidad, se configuró la situación histórico cultural que enmarcó las transformaciones al interior de las instituciones.

En relación con el contexto sociodemográfico particular en las que se insertaron las nuevas universidades del conurbano bonaerense, en las entrevistas realizadas en el marco de la investigación se destacó la necesidad de repensar la población que accedía a las universidades desde una apuesta institucional que involucrara transmitir a los y las ingresantes, en su mayoría primera generación de universitarios, de qué se trataba la vida universitaria (GT, UNQ, 2014).

Una forma de repensarlo fue considerar las estadísticas de los ingresantes para las propuestas de cada unidad curricular: “hay datos de lugar de procedencia, por género, por nivel educativo de la familia y distintos cruces que hemos hecho a lo largo de todos los años que son propios de la universidad, datos que se le brindan a las unidades académicas para que puedan planificar y para que puedan pensar distintas estrategias” (VC, UNAJ, 2020).

Otra forma fue reconocer las dificultades de ingresantes para insertarse en el medio universitario en el plano académico y social y hacer lugar a las diferencias en sus recorridos educativos previos. Algunas de las dificultades que se mencionaron en las entrevistas se relacionaban con la diversidad en los trayectos formativos anteriores, la desigualdad en el acceso a los bienes culturales, la condición de actividad laboral de los y las estudiantes y las tareas de cuidado sobre las personas que tenían a cargo (PC, UNAJ, 2020).

La proyección de la universidad sobre los estudiantes que ingresaban consideró también los espacios de articulación y vinculación previos al ingreso. Desde jornadas de difusión académica hasta trabajo conjunto con escuelas medias de la zona de influencia, fueron diversas las estrategias desplegadas por las universidades para difundir la oferta académica y establecer contacto previo con futuros ingresantes: “[hay] visitas a escuelas y de escuelas a la universidad (…) en particular con les estudiantes hay charlas de las distintas carreras, vienen colegios y hacen visitas guiadas a la universidad” (VC, UNAJ, 2020).

También se buscaba situar a la institución como espacio social y cultural local: “por un lado divulgar las actividades, los servicios, las prestaciones que la universidad ofrece en términos de que es una conformación cultural más amplia, o sea el estudiante o la persona de la comunidad puede venir a la universidad no solamente a estudiar una carrera” (SS, UNQ, 2014).

Esta vinculación de la universidad con lo territorial ha formado parte de las discusiones y propuestas institucionales en los últimos años, proyectándose sobre los espacios y territorios en los que se insertan y contemplando las demandas de las poblaciones. Un impacto directo fue el aumento de la matrícula, especialmente en UNAJ: “Al principio se esperaban 700 estudiantes y se inscribieron 3 mil y pico. (…) Y después otra particularidad de la UNAJ es la cantidad de gente que se reinscribe. (…) siempre tuvimos un promedio de entre mil y pico y dos mil inscriptos que habían pedido la regularidad y vuelven” (VC, UNAJ, 2020).

Acerca de las causas posibles en torno a este incremento en la matrícula, VC señala que lo territorial “es decisivo, evidentemente hacía falta una universidad en Varela” (VC, UNAJ, 2020). Como factor determinante aparecía el lugar que ocupaban estas universidades para dar respuesta a una demanda histórica, “a la necesidad de los habitantes de un territorio que no podrían continuar con sus estudios universitarios si la oferta universitaria continuara concentrada en las universidades tradicionales” (PC, UNAJ, 2020).

4. Hacia un análisis de los cambios en el estudiantado universitario y las estrategias desplegadas en UNAJ y UNQ

Las instituciones universitarias, de acuerdo con Ezcurra (2007) fueron responsables de desarrollar una enseñanza crítica y de atenuar u obturar la brecha entre el capital cultural de los y las estudiantes y las demandas académicas del establecimiento a partir de la existencia de una desigualdad cultural socialmente condicionada. En particular, esta desigualdad era mayor para quienes trabajaban de tiempo parcial y tenían responsabilidades familiares y poco tiempo disponible para el estudio, rasgos que caracterizan a la mayoría de los y las estudiantes de las universidades seleccionadas durante el período de estudio. Para ellos y ellas, el aula resultaba decisiva en tanto era casi el único lugar donde se encontraban entre sí, con pares y con docentes.

En UNAJ la política de creación de la universidad estuvo fuertemente ligada a una mirada inclusiva de estudiantes no tradicionales, no inscriptos en procesos de socialización en el nivel superior o que los hubieran abandonado, y fuertemente vinculada con el territorio, sus características y las posibilidades locales de producción de saber. En relación con el ingreso, el Curso de Preparación Universitaria (CPU) se ofreció desde 2012 como instancia de formación previa, obligatoria pero no eliminatoria. El CPU se proponía acercar a los y las ingresantes a la formación del "oficio de estudiante" y a reforzar contenidos considerados básicos para la formación académica en las áreas de Matemática y Lengua, en articulación con un Ciclo Inicial formado por cuatro materias vinculadas con Matemática, Lectura y escritura, Historia argentina y Cultura. En 2012, en sintonía con la política de inclusión, se creó el Instituto de Estudios Iniciales, a cargo del CPU y el Ciclo Inicial, dando status institucional a los estudios iniciales.

En UNQ se produjeron, desde sus inicios y durante el período de análisis, distintos momentos de cambio en las orientaciones de las políticas institucionales. En relación con el ingreso, se destacaron dos grandes momentos de cambio que atraviesan el recorte temporal de la investigación, relacionados con un cambio de paradigma en torno a los sentidos formativos de la universidad y el Curso de Ingreso (CI). Entre 2006 y 2010, los cambios involucraron pensar la trayectoria formativa de los y las estudiantes en la universidad, proponiendo un curso introductorio como espacio curricular preuniversitario orientado hacia la adquisición de saberes considerados esenciales para la formación académica. Entre 2010 y 2014[2], los cambios involucraron la inclusión de los y las estudiantes desde las características de la población local, habilitando distintas sedes y anualizando la oferta académica del CI y ofreciendo espacios de acompañamiento y seguimiento para estudiantes ingresantes.

[2] A partir de 2015 se modificó completamente y se implementó un Ciclo introductorio por departamento, formado por tres materias que se incorporaron al plan de estudios de cada carrera.

Ingresar a la universidad, como señaló Vélez (como citada en López, Montenegro y Condenanza, 2011) involucraba un encuentro o desencuentro con los conocimientos de distinta índole propios de la carrera elegida pero también con una cultura particular que requería la apropiación de sus códigos, sus costumbres, sus lenguajes y lugares. Ese proceso involucraba un tiempo de conocimiento y reconocimiento de una cultura nueva, y un modo de pensarse o no como parte de ella. El curso de ingreso se configuró durante el período analizado como un tiempo y un espacio que involucró el estar con otros y otras, compañeros, compañeras, personal docente y administrativo, y apropiarse de los modos de hacer de cada universidad, de la cultura institucional y de los saberes considerados imprescindibles para el inicio de la trayectoria académica. En el contexto de las poblaciones estudiantiles que ingresaron a las universidades analizadas, caracterizadas por trayectorias educativas previas diversas y demandas familiares y laborales, involucró una nueva socialización, mediada en los últimos años por las referencias universitarias intrafamiliares y comunitarias en torno a las experiencias universitarias.

Retomando la propuesta de Curti (2013), y considerando las particularidades de las nuevas universidades del conurbano bonaerense, podemos analizar el ingreso como un estar, una disponibilidad física y simbólica, y un hacer posible, un alojar dentro de la comunidad universitaria a distintos sujetos sociales, asegurando el ingreso a las aulas y a las lógicas institucionales a través de nuevos proyectos e innovaciones curriculares para los nuevos estudiantes, con todos sus saberes, culturas y aportes para revisar y resignificar la educación universitaria.

5. Anexo

Tabla 1

Nuevos inscriptos de grado y pregrado en universidades seleccionadas. Período 2006-2014									
Universidades seleccionadas	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
UNAJ	NC	NC	NC	NC	NC	3049	3882	3982	5190
UNQ	3574	3353	3889	3819	5064	4300	6433	5654	5737

Elaboración propia a partir de Anuarios de Estadísticas Universitarias, 2014, SPU

Tabla 2

Nuevos inscriptos por grupos de edad y porcentajes. Año 2014				
Universidades seleccionadas	Hasta 19 años	20-24 años	25 a 29	30 y más

UNAJ	11,1%	36,1%	19,5%	33,2%
UNQ	1,1%	20,8%	24,8%	53,2%

Elaboración propia a partir de Anuario de Estadísticas Universitarias, 2014, SPU

Tabla 3

Porcentaje de ingresantes a la Universidad Nacional Arturo Jauretche según condición de actividad 2011-2014				
Condición de actividad	2011	2012	2013	2014
Trabaja	50,50%	45,70%	50,10%	45,30%
No trabaja	49,50%	54,30%	49,90%	54,0%
Ns/Nc	0,00%	0,00%	0,00%	0,70%

Fuente: Área de Estadística, Centro de Política Educativa. UNAJ, 2020

Tabla 4

Cantidad de inscriptas/os e ingresantes a la UNAJ según año lectivo				
Año	2011	2012	2013	2014
Inscriptas/os	3049	5265	5179	6987
Ingresantes	1683	4260	4051	5014

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Área de Estadística, CPE, UNAJ

Bibliografía

Chiroleu, A. (2009). “La democratización del acceso a la universidad: de la ampliación de oportunidades a la inclusión” en A. Chiroleu y M. Marquina (comp.), *A 90 años de la Reforma Universitaria: memorias del pasado y sentidos del presente*. RIEPESAL. San Miguel: Coedición UNGS-Prometeo Libros.

Curti, C. et al. (2013). *Tutorías universitarias: la experiencia de la Comisión de Tutorías de la Red de las Universidades Nacionales del Conurbano Bonaerense* (Runcob). Sanez Peña: Eduntref.

Declaración Final de la Conferencia Regional de Educación Superior en América Latina y El Caribe. Conferencia Regional de Educación Superior 2008, 4 a 6 de junio de 2008. Cartagena de Indias, Colombia.

Ezcurra, A.M. (2007). “Los estudiantes de nuevo ingreso: democratización y responsabilidad de las instituciones universitarias”. Conferencia Inaugural del Coloquio Internacional “La situación de los estudiantes de nuevo ingreso: un desafío para la universidad del siglo XXI”. Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), México DF, 17-19 de abril de 2007.

Gessaghi, P. y Llinás, V. (2005). *Democratizar el acceso a la educación superior*. Buenos Aires: CIPPEC. Disponible en: http://www.cippec.org/files/documents/Otras%20Publicaciones/democratizarelacceso_EDU.pdf

Informe de gestión UNAJ, 2013. Disponible en https://www.unaj.edu.ar/wp-content/uploads/2016/08/Informe-de-Gestion-UNAJ-2013.pdf

López, M.; Montenegro, J. y Condenanza, L. (2011). "Políticas de acceso a la universidad pública: un estudio comparado" en IV Congreso Nacional/III Congreso Internacional de Estudios Comparados en Educación. Sociedad Argentina de Estudios Comparados en Educación. Buenos Aires, 16 y 17 de junio de 2011.

Mato, D. (2018). "Educación superior, diversidad cultural e interculturalidad" en P- Henríquez Guajardo (coord.), Resúmenes ejecutivos. Conferencia Regional de Educación Superior de América Latina y el Caribe. UNC, Córdoba, 2018 • Caracas UNESCO-IESALC

Mónaco, J. y Herrera, D. (2015). "¿Quiénes son los nuevos estudiantes universitarios?" en La educación en debate, nro 30. *Suplemento Le Monde Diplomatique*. UNIPE: mayo de 2015

Villanueva, E. (2014). "Las nuevas universidades en el conurbano bonaerense" en *Voces en el fénix*, nro. 33, abril de 2014

Entrevistas a informantes clave

GT, programa de tutorías para el Curso de Ingreso (CI), UNQ, 2014

PC, Curso de Preparación Universitaria (CPU), UNAJ, 2020

SS, área de tutorías, UNQ, 2014

VC, área de Asuntos Académicos, Centro de Políticas Educativas (CPE), UNAJ, 2020